

---

**Comentarios Bibliográficos**

---

**MOVIMIENTO DE SACERDOTES  
PARA EL TERCER MUNDO. UN DEBATE ARGENTINO**

Editorial Guadalupe-Ediciones Castañeda, Buenos Aires, 1992, 317 páginas.

JOSÉ PABLO MARTÍN

FLOREAL H. FORNI *Universidad de Buenos*

*Aires* – CONICET

El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo fue al mismo tiempo, en el plano religioso, la concreción más avanzada del ideario conciliar en la Argentina y también quizá el hecho más conflictivo de la historia de la Iglesia Argentina. Al mismo tiempo en el plano político fue un actor central de un período dramático de la historia del país. La combinación de ambos planos representa una combinación inédita y de los fenómenos más intrigantes de esa coyuntura histórica (tanto en el plano de los hechos, como en el de las ideas y de las mentalidades). Sin embargo el MSTM no ha sido objeto hasta ahora de estudios sistemáticos, ni que trascendieran el comentario periodístico o ideológico. Solo una tesis doctoral en ciencias políticas en la Universidad de Indiana en 1974, que nunca fue publicada, efectuó un trabajo sistemático sobre su orientación ideológica en base a los documentos del Movimiento y el material aparecido en diarios y revistas de la época. Al ser contemporáneo al fenómeno estudiado carece de la perspectiva (sobre la división y casi inmediata desintegración del movimiento) que casi inmediatamente iba a aparecer a partir de los eventos de 1973 y 1974. Casi veinte años después de su desintegración aparece este libro de Martín, basado en entrevistas y análisis de textos, como un hito de rigurosidad documental y claridad analítica. El autor tiene una rigurosa formación filosófica, en exégesis y en historia de las ideas del cristianismo primitivo. Un inusitado rigor documental producto seguramente de su educación de postgrado en Alemania le permite hacer un aporte fundacional sobre el movimiento y este período de vida de la Iglesia.

En buena medida el libro es una deuda del autor con su propia historia personal. Iniciado en el epicentro de los episodios fue terminado muchos años después con la ventaja de la perspectiva temporal —en una época signada por extraordinarias transformaciones— y la posibilidad de volver a entrevistar (casi veinte años después como en la novela de A. Dumas) actores y testigos privilegiados. Escrito desde el interior de la cultura eclesiástica, puede resultar algunas veces hermético para lectores ajenos a la misma, pero tiene la virtud de conocer claves al alcance solo de iniciados.

En ese sentido es apreciable su discernimiento de relaciones y diferencias entre corrientes a partir de concepciones de tipo religioso y de estrategias en la lucha política. La diferenciación del MSTM del resto de las posiciones pro-conciliares y su predominio luego de 1968, la fina distinción de corrientes dentro del MSTM, su equilibrio y el aparente triunfo final, en la oleada del retorno de Perón y la victoria electoral de 1973, (que precede a su propia desintegración) de la fracción de orientación más peronista encarnada en el MSTM de la Capital Federal, son documentadas con seguridad. Las ligazones internas de discursos aparentemente muy diferenciados como el del Padre Castellani, ídolo del nacionalismo de los 30, y el del Padre Gera teórico de la versión más Nacional y Peronista del MSTM, y las continuidades y rupturas entre estos esquemas religioso-temporales, aparecen señaladas con claridad sorprendente a pesar de las diferencias de estilos y universos mentales en juego.

El análisis ideológico de los documentos producidos en los Encuentros del MSTM, y del boletín *Enlace*, están presentados con claridad, y analizados en contraste con las críticas a los mismos de otros sectores eclesiales y católicos. Rescata la fuerza de los diagnósticos de situaciones de pobreza y explotación, haciendo resaltar que el MSTM es una voz desde la periferia excluida de un país relativamente desarrollado, (regiones pobres y marginalidad urbana), y no desde el centro del movimiento obrero (como lo habían pretendido sus antecesores que fueron asesores de la JOC o padres obreros). Aún los que recogen preferentemente la herencia del Movimiento Peronista se reconocen en estos sectores marginados y no en los cuadros sindicales, y en los barrios de obreros promovidos, que había sido la columna vertebral del mismo. En ese sentido los padres acompañaban a

una generación, a la que encontraron en Universidades y movimientos de Iglesia, que descubría las mismas realidades carenciadas y planteaba su superación mediante cambios estructurales encarnados en la palabra Revolución. Ambos enfrentando a un régimen basado en el partido militar que usaba el mismo término en el sentido de transformación desarrollista manejada tecnocrática y autoritariamente desde "arriba". Ese régimen contaba con el apoyo de buena parte de la Jerarquía eclesiástica, y con cuadros surgidos en buena medida del mundo católico, sectores medios y altos a lo que muchos de los jóvenes contéstanos (y a veces los mismos sacerdotes) también pertenecían. Aquí se encontraría la semilla de una doble "guerra civil", entre católicos (especialmente militares y cuadros de guerrilla) de una y otra convicción, y entre nuevos peronistas (encarnados en la "Tendencia", JP etc.) y la, estructura sindical que representó al peronismo ortodoxo.

Martín también examina las posiciones doctrinarias y las propuestas derivadas silogísticamente de las mismas en los documentos del MSTM. La teoría de la "dependencia" en una versión extrema y maniqueas, y una visión ética llevada a su último extremo de la economía (en la que preconizan suprimir los mecanismos de búsqueda de lucro y la propiedad privada de medios de producción), y la política, se sintetiza en una concepción global de Socialismo que durante unos años va a unificar las distintas concepciones. Estas van a ir finalmente desde la línea de Cristianos para el Socialismo, el Peronismo de Izquierda que se denominó de las Bases, o el Socialismo Nacional o meramente gobierno por el Movimiento Peronista que prevaleció luego. El autor discute seriamente estas posturas con preocupación didáctica, y mucha caridad como si se tratara de una discusión contemporánea —o estuviera dialogando consigo mismo— tratando de demostrar su utopismo y la falta de sensibilidad al pluralismo y a valores democráticos (que sin embargo reconoce en su práctica interna hasta 1973 y en muchas de sus formas de promoción). Este tema de cierta propensión autoritaria se refleja en la apología del liderazgo personalista en la esfera macro de la política y del juicio histórica, y en estilos pastorales donde se minimizaría lo congregacional (que es una de las pistas centrales de la transformación conciliar). Del mismo modo examina las objeciones más serias contra estas

posturas y en el caso de las que provienen con referencia a la crítica económica del mismo campo católico señala la hipocresía e inconsistencia de muchas de las mismas.

El trabajo presta relativamente menor atención a los eventos exteriores al mundo eclesial, pese a la cronología sobre eventos internacionales, nacionales y de Iglesia con que se inicia. En realidad la contribución mayor de este contexto aparece en la formulación de períodos en que la vida del MSTM se desarrolla. El texto de Guillermo O'Donnell sobre este período, que es mencionado en la bibliografía de este libro, es el estudio clásico del gobierno militar de 1966-73 desde el escenario de las luchas de poder, y no parece posible explicar esta notable experiencia de clérigos que polarizan carismáticamente un país sin entender ese contexto. Este "mesianismo de raíz espiritual" que se proyectó a la esfera política solo fue posible en un vacío político y en un contexto extremadamente tenso (una situación prerrevolucionaria como los documentos del MSTM señalan repetidamente). Del mismo modo los intercambios entre el mundo eclesial y ese mundo exterior tampoco aparecen debidamente remarcados en este estudio debido al fuerte énfasis en la vida intraeclesial. Estos intercambios se han dado sin duda en el plano político, las ofertas de candidaturas y las posiciones del 73 no surgieron sin duda espontáneamente. Pero aún en el plano de las ideas una figura como la de Justino O'Farrell que articula las Cátedras Nacionales de la Facultad de Filosofía y Letras de la U.B.A (sobre todo de la entonces masiva carrera de Sociología) con el MSTM, y que en 1973 fue decano de esa Facultad, no es suficientemente resaltada.

Como contracara lo que resulta muy ilustrativo en el seguimiento de la vida de los clérigos a través de la carrera eclesial, y el destino de ellos luego de esta experiencia. A imagen de un libro de B. Plongerón sobre el clero y la revolución francesa determina por diócesis los participantes, su grado de compromiso, su continuidad en la función eclesiástica y su situación actual. De esta manera se puede comprobar a través del listado de entrevistas lo extensivo del muestreo efectuado.

En contraste con libros de orientación periodístico y destinados a un público amplio que han tratado del MSTM, dedicados a la divulgación informativa o ideológica de la historia contemporánea, este es un trabajo denso que exige una permanente relectura. Creo que

inaugura una tradición de trabajo documentada y objetiva, todo nuevo aporte sobre este tema y período deberá hacerse desde las bases sólidamente documentadas que son presentadas esquemáticamente en la Introducción y luego desarrolladas en los seis capítulos del libro. Una última referencia quiere resaltar que dada la formación del autor, y su tendencia a interpretar este episodio (legítimamente) dentro del contexto de las ideas dominantes dentro de la tradición católica, la metáfora de palestinos (epístola de Santiago) versus paulinos es muy iluminante, no aparece en cambio con tanta nitidez lo que podríamos llamar historia de las mentalidades (que tiene más que ver con sucesos y corrientes de pensamiento contemporáneas). Esta es, desde mi punto de vista, una línea de investigación que puede avanzar sobre bases sólidas a partir de esta notable investigación.